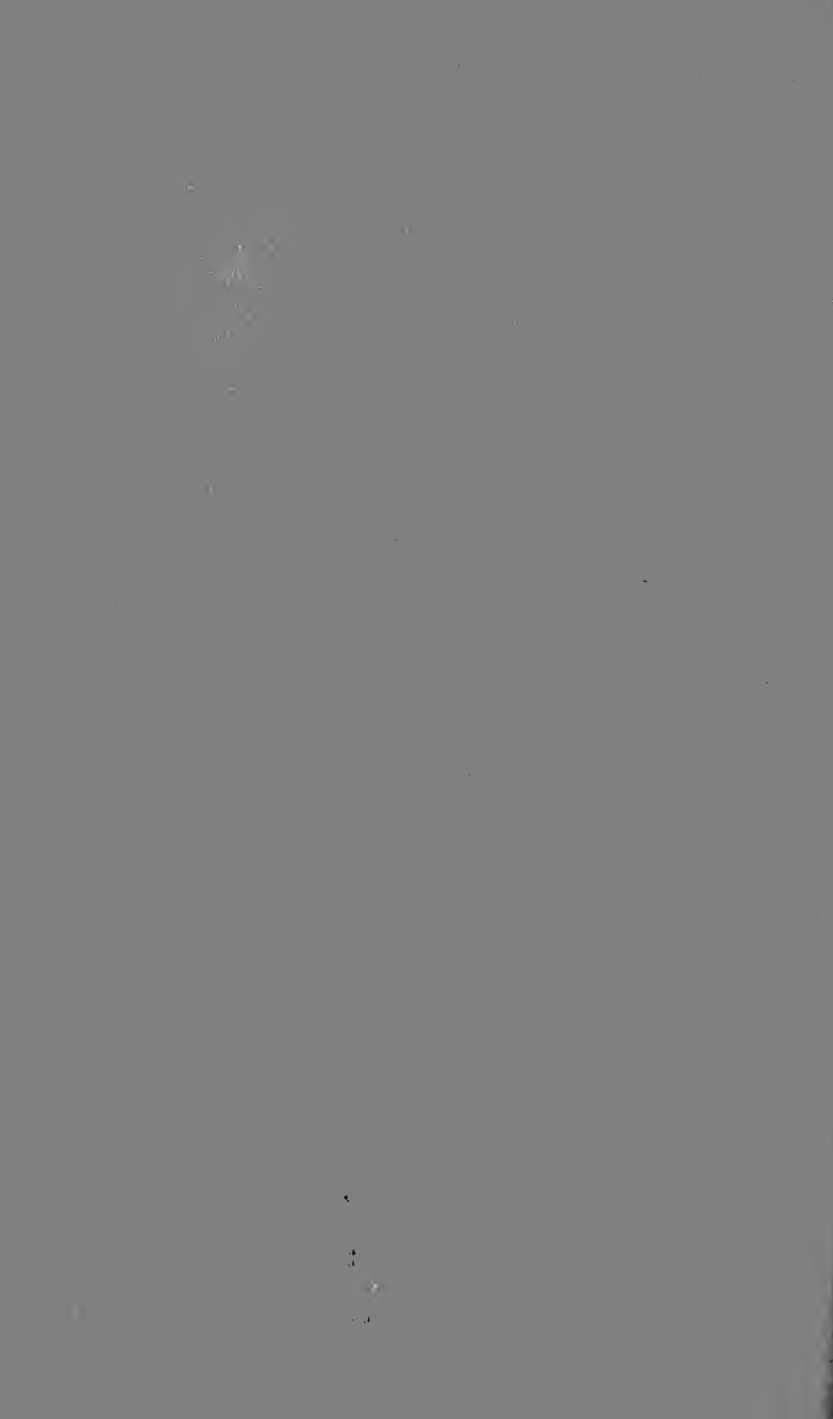


1a

Gran Roche,

Capella



# LA GRAN NOCHE

ENTREMÉS LÍRICO

DE

**JACINTO CAPELLA y JOAQUÍN GONZÁLEZ PASTOR**

*música del maestro*

**LUIS FOGLIETTI**

Estrenado en el TEATRO ESLAVA el 4 de Diciembre  
de 1907



MADRID

S. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 661

1907



# *A Pepe Gamero*

*que en compañía de Tura Martínez  
y Manuel Rodríguez, logró que pa-  
sáramos LA GRAN NOCHE.*

*Los Autores.*

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

SOFÍA.....	Pura Martínez.
EMETERIO.....	José Gamero.
COLÁS.....	Manuel Rodríguez.

---

La acción en un pueblo de Castilla.—Época actual

---

Derecha é izquierda, las del actor



# ACTO UNICO

---

Gabinete de una posada. Puerta al foro. En último término derecha un gran catre. Al pie del catre una mesilla de noche, y encima un candelero con bujía encendida. En el foro izquierda un ence-

12

rado en el que hay escrito con yeso lo siguiente:  $\frac{+8}{20}$ ; al pie del

encerado una barrita de yeso. Colgada en la pared y en sitio visible una guitarra. Un par de sillas y un espejo en la lateral izquierda. Al foro izquierda una ventana, que se supone da al patio de la posada.

Empieza la acción á las once de la noche.

## ESCENA PRIMERA

SOFÍA y COLÁS

(Entran por el foro. Sofía viste traje de viaje, sombrero con velo, guardapolvo, etc. Colás en traje de posadero de pueblo)

SOFÍA (Muy indignada.) ¡Parece mentira! ¡Qué desahogol...

COLÁS No haga usted caso. Es el médico del pueblo de al lao, que es mu bromista... ¿Vié también de los Madriles?

SOFÍA Sí, señor. Tomó un billete de berlina y montó en la diligencia al mismo tiempo que yo.

- COLÁS Es don Sabino, el médico de Villaconejos.  
SOFÍA Debe ser especialista en masaje. ¡Pues no viene desde Madrid tocándome en... la berlina! (Paseándose nerviosa.)
- COLÁS ¿De modo que se decide usted á pasar aquí la noche?
- SOFÍA A la fuerza.
- COLÁS Aquí no tendrá usted lujos, pero lo pasará usted mu bien. Mire usted, este catre tié mucha resistencia. Le estrené la noche de mi boda, y ahí ha tenío mi mujer quince hijos.
- SOFÍA ¡Sí que tiene resistencia! ¿Y qué cuesta esto?
- COLÁS El encerao canta. (Señalándolo.) Ocho de la cena y doce de la cama, total veinte riales.
- SOFÍA ¿Y por qué es más caro el dormir que el cenar?
- COLÁS ¿Pus no le he dicho á usted lo caro que me ha salío dormir en esa cama?
- SOFÍA Bueno; tome las cinco pesetas. (Se las da.) Todo antes de continuar el viaje con el mediquito ese.
- COLÁS Está bien. (Mutis por el foro.)

## ESCENA II

SOFÍA; luego EMETERIO

- SOFÍA ¡Aventuras de viaje! (Se asoma á la ventana.) Ya va á salir la diligencia... Fero... ¡calla! ¡El médico manda que le bajen el equipaje! ¿A que se queda esta noche en la posada?... ¡Esta es la mía!... Ahora es cuando yo continúo mi viaje... (Llamando.) ¡Eh!... ¡Posadero!... ¡Posadero!... (Haciendo mutis por el foro.)
- (En este momento entra Emeterio, soldado de infantería, que lleva entre los botones de la guerrera el canuto de la licencia. Habla andaluz. Al entrar tropieza con Sofía y se enreda el velo de ésta con el botón del militar.)
- EME. Con premiso.
- SOFÍA ¡Cuidado, que se me lleva usted!



EME. ¡Desimule!

SOFÍA Es el botón que se ha enredado en el velo.  
(Desenredando.)

EME. No, señora, e er velo que s'ha enredado en er botón.

SOFÍA (Saludando con una pequeña inclinación y haciendo mutis.) ¡Qué cara de pillo tiene el soldado!

EME. (Saludando militarmente.) ¡Vaya una mujé! ¡María Santísima qué retaguardia!

### ESCENA III

EMETERIO

¡Paese mentira! No jago má que entrá por esa puerta y ¡pum! ¡un enreo!... ¡Como que no se puen tener impuznemente estos ojos asesinos!... La posaera, la qué me ha alquilao el cuarto, al preguntarle el presio, le he lansao un obús envuelto en una mirá y me lo ha dejao en sinco pesetas.

COLÁS (Desde dentro.) ¡Miste, señorita, que se empeña en subirl!...

SOFÍA (Desde dentro.) ¡Oh!... ¡Imposible! .. ¡Esto es el colmo de la desfachatez!

EME. ¡Atiza!... ¡La señora del enreo!... A retaguardia, Emeterio, por un si es caso. (Se va al foro izquierda.)

### ESCENA IV

SOFÍA, COLÁS y EMETERIO

SOFÍA (Entrando con Colás, sin fijarse en Emeterio.) ¡Esto es insoportable! ¡Ese médico se ha empeñado en darme un disgusto! ¡Menos mal que tengo pagado el cuarto!

COLÁS (¡Y el melitar que se lo ha pagado á mi mujer!)

SOFÍA La culpa es de usted..

- COLÁS Yo al ver que se empeñaba en seguirla, le he dicho que estaba usted esperando á su novio.
- EME. (Frotándose alegremente las manos.) ¡Soltera!)
- SOFÍA ¿Y si esperase á mi marido?
- EME. (Haciendo un gesto de disgusto.) ¡Casá!)
- COLÁS Pero si usted le ha dicho que se le había muerto.
- EME. (Guiñando un ojo.) ¡Viuda!)
- SOFÍA Pues bien, soy casada; pero me ha convenido negarlo.
- EME. (Con picardía.) ¡Contrabando!)
- COLÁS ¿Y dónde está su marido?
- SOFÍA Puede que no esté muy lejos de aquí.
- COLÁS ¿Dónde está?
- EME. ¡Aquí der parpadeo!) (Adelanta unos pasos y se cuadra militarmente.) ¡Presente! (Bajo á Sofía.) ¡Cáyese osté, que yo la sarvo!)
- SOFÍA ¡El del botón!)
- EME. (A Sofía, abrazándola.) Desimula, delirio, si me he presentao asín... sin... sin avisarte. Venga un abraso...
- SOFÍA Eso es otra cosa.
- EME. (Volviéndola á abrazar.) ¡Y otro!
- COLÁS No, eso es otro abrazo.
- EME. Abrazame, mujé. (La abraza.) ¡Argo se pesca!)
- COLÁS Descansar. Y ya les avisaré cuando venga la diligencia de las cuatro.
- SOFÍA No se olvide.
- COLÁS (Haciendo mutis por el foro.) (Menos mal. Siendo su marido, se quedan juntos y yo cobro doble.) (Cierra la puerta.)

## ESCENA V

SOFÍA y EMETERIO

- SOFÍA ¿Y usted quién es?...
- EME. ¡Tontería!...
- SOFÍA Además de su marío soy un güen moso; un cumplio... ¡Un sordao de infantería!...

- SOFÍA (En tono burlón y acercándose á él.)  
¿De modo que usted, cumplió?...
- EME. ¡Tié unos ojasos de mora!  
Toavía cumplo, señora.
- SOFÍA ¿Sí?
- EME. ¡Cuando lo digo yol...
- SOFÍA ¡Mentira! (Con mucha coquetería.)
- EME. Pue que lo sea.
- SOFÍA ¿Cumple usted? (Muy zalamera.)
- EME. ¡En arsoluto!  
(Señalando el canuto de la licencia.)  
¡Fijese osté en er canuto  
y fórmese osté una idea!  
Y ahora que caigo: ¿y osté?  
Soy artista.
- SOFÍA
- EME. ¡Vamos, nena!
- SOFÍA ¿Qué?
- EME. ¡Que osté es la Macarena  
con enaguas y corsé!
- SOFÍA ¿No será exageración?
- EME. ¡Por mi salú!
- SOFÍA ¡Guasonazo!
- EME. ¡Pos si tiene osté ca ojazos  
como un pan de munisión!
- SOFÍA ¿Y va usted?...
- EME. A Andalucía;  
á la tierra de la flore  
y der so y lo olore  
y der cante y la alegría;  
ayí, aonde entre deslises  
y copas, se pasa er rato;  
¡á la tierra de lo chato!...
- SOFÍA ¿Los hay también con narices?
- EME. ¿Con narise?... Hay ayí...  
¡la Macarena me vargal...  
¡Los hay que la tién mu larga;  
no hay má que fijarse en mí!  
(Señalándose la nariz.)
- SOFÍA ¿Y usted cómo se atrevió?
- EME. ¡Adió, ya paresió er lío!  
¿No buscaba osté un marío?  
Pus me dije: «Ayá voy yo».
- SOFÍA Y aquí, ¿qué hacemos los dos?
- EME. Pos... misté... lo que osté quiera.

SOFÍA Si hallásemos la manera...  
 EME. ¿De no aburrirse? ¡Anda; Dios!  
 ¡Ya está!  
 SOFÍA ¿Sí?  
 EME. ¡Por mi salud!  
 ¿Vamos á sufrir tabarra  
 habiendo ay una guitarra  
 y habiendo aquí un andalú?  
 SOFÍA ¿Usté toca?  
 EME. ¡Casi ná!  
 ¡Con er primero disputo!  
 Y arsando, ¡que hasta er canuto  
 se va encandilando ya! (Coge la guitarra.)  
 SOFÍA Un momento; haga el favor.  
 EME. ¡Tíe osté un mirá que adormese!  
 SOFÍA ¿Sabe usted en qué se parece  
 á la guitarra el amor?  
 EME. ¿Que si sé en lo que?... ¡Yo no!  
 SOFÍA Pues pido que nos sentemos  
 y así el rato pasaremos  
 mientras se lo cuento yo.  
 EME. (Sentándose.)  
 (¡Qué carnes! ¡Vaya un derrochel!)  
 SOFÍA (Idem.)  
 (Es simpático este chico.)  
 EME. (¡Emeterio, mucho pico  
 y te pasas la gran noche!)  
 (Se sientan en las dos sillas; Emeterio tiene la guitarra  
 entre las piernas, como disponiéndose á tocar.)  
 ¿M'arranco ya?  
 SOFÍA No, no. No tan ligero;  
 yo se lo indicaré.  
 EME. (¡Me dan suores!)  
 SOFÍA En cuestión de guitarras y de amores  
 templar es lo primero.  
 EME. Güeno, m'aguantaré; veré si pueo.  
 SOFÍA Muy bien; así está usted en posición.  
 EME. ¿Quié osté dar un poquito con er deo  
 pa ver si es que está á tono este bordón?  
 SOFÍA (Toca.)  
 Sí, señor.  
 EME. (Dando un salto.)  
 ¡Jesucristo!  
 SOFÍA ¿Qué le pasa?  
 ¡Si lo va usted á tomar por donde quema!

- EME. ¡Cáyese osté, so guasa,  
que m'ha hecho osté cosquiyas con la yema!
- SOFÍA Desde el bordón se pasa á la tercera,  
pise el quinto después, no se confunda,  
ponga usted el dedo aquí, de tal manera  
que se quede en el aire la segunda.
- EME. ¡Niña!...
- SOFÍA ¿De qué se espanta?  
Del *re* se pasa al *sol* de un movimiento.
- EME. Póngase osté sejuela en la garganta  
que me v'asté á quemá con el aliento.
- SOFÍA No pise usted de canto;  
tenga la mano fija...
- EME. ¡Es que de apretar tanto  
se m'ha desenroscao una clavija!  
Místela, s'ha queao  
ladeá la infeli; se está cayendo.
- SOFÍA ¡No templará usted nunca!
- EME. ¿Yo templao?
- SOFÍA ¡Arma mía, si yo ya estoy ardiendo!  
Y una vez hecho esto, si se arrima  
el índice á este traste, sólo falta  
que toque usted con el pulgar la prima.  
á-ver si está muy alta.
- EME. ¡Ande, tóquela osté!
- SOFÍA Si no le enoja...
- EME. ¡Vamos, tóquela osté!
- SOFÍA (Toca la prima.) Le daré gusto.  
Mas... ¿qué es esto?
- EME. ¡Rediez, m'ha dao osté  
[un susto!
- SOFÍA ¿Que le pasa á la prima?  
¡Que está floja!

### Música

- EME. ¿Que está floja?
- SOFÍA Ya se ve.
- EME. Pues si está  
la estiraré.
- SOFÍA ¿Puede usted acompañar  
lo que yo cante?
- EME. Puede usted por mí empezar  
pero al instante.

SOFÍA        Pues allá va la canción  
                 de los amores  
                 de un rey moro con Zoraida  
                 la sultana de las flores.  
EME.        Venga de ahí  
                 y sabremos los amores  
                 al estilo marroquí.

SOFÍA        A la ideal Zoraida  
                 guarda un rey moro,  
                 lo mismo que el avaro  
                 guarda el tesoro;  
                 ella es la preferida  
                 de su señor,  
                 pero muriendo vive  
                 por otro amor.  
                 Dueño es un cristiano  
                 de su corazón,  
                 á él sólo adora,  
                 por él gime y llora  
                 loca de inmensa pasión.  
                 Pero cierto día  
                 el sultán llegó  
                 y por la celosía  
                 á los dos sorprendió,  
                 y mientras de amores  
                 hablándose están,  
                 dos lágrimas surcan el rostro  
                 del bravo sultan.

EME.        Eso de la mora  
                 me ha gustado la mar,  
                 toque usted un poquito  
                 que voy á bailar.

(Baila unos pasos de "Garrotín".)  
Yo camelo á una gitana  
sonrosá como el carmín,  
y que tiene dos lunares  
en mitá del Zacatín.

Primo-coloco  
te endiño yo poco,

toma que daca,  
larga la petaca,  
pa encandilarlo  
dame un prejandil,  
que sin aceite  
no arde el candil.

(Baila.)

Mi gitana tiene un burto  
y aunque la cura er doctor,  
er demonio del infarto  
se hace cada vez mayor.

Primo-coloco, etc.

### Hablado

EME. Güeno, yo creo que hay que pensá en acostarse.

SOFÍA Pero es que yo he tomado este cuarto para mí sola.

EME. Y yo pa mí solito.

SOFÍA Yo lo alquilé al posadero.

EME. Y á mí me lo alquiló la posadera.

SOFÍA ¿Y cómo se arregla esto?

EME. ¿Cómo? (Cómicamente enérgico.) ¡Desnúese osté!

SOFÍA ¿Yo?...

EME. No tenga osté cuidiao, que soy corto e vista.

SOFÍA Pasaré la noche en esta silla.

EME. ¿Quié osté aseta un trato?

SOFÍA Como usted quiera; ya estoy dispuesta á todo.

EME. ¿A todo?... (Recalcando.) ¡Emeterio, prevenio, que vas á entrá en funcione!) Ver'asté... Eso se jase asín. (Coge el yeso y divide la escena con una raya que va del foro al proscenio.) Ya está.

SOFÍA ¿Pero qué hace usted?

EME. ¡Er Miridiano!... Güeno, ahora sacamos un corchón, lo tendemos ensima de la raya y dormimos uno á cá lao, ¿eh?

- SOFÍA No me conviene.  
EME. ¿No?... Pos métase osté en er catre y yo descabesaré er sueño en la silla.
- SOFÍA Tampoco.  
EME. ¡Miste que yo sé respetá á una señora!  
SOFÍA ¡Que nones!  
EME. ¡Miste que yo he dao un duro por pasa aquí toa la noche!
- SOFÍA ¡Que no me convenzo!  
EME. ¡Miste que yo no voy á abusá der duro!  
SOFÍA Mire, lo mejor es que se acomode usted en el catre; yo descansaré en la silla.  
EME. Eso no está mal.  
SOFÍA Y, además, quedamos obligados á guardar silencio.
- SOFÍA Buenas noches.  
EME. A descansá, niña. (Sofía se arregla el pelo de espaldas á Emeterio; éste comienza á arreglar la cama.)
- SOFÍA (Sentándose en la silla, de espaldas á Emeterio.) (A pesar de la división no estoy muy tranquila.)
- EME. (En er trato he salio ganando yo. Vamo á ve que tal está la cama.) (Vestido, da un salto, se deja caer pesadamente en la cama. Apenas cae, de otro salto, queda sentado.) (¡Esta cama la han asfartaol... ¡Camará qué duresal)
- SOFÍA (Acomodándose en la silla.) (Parece que está desvelado.)
- EME. (Pobre señora. Voy á ofreserle una armohá.) (Se acerca con mucho cuidado á la raya y, tosiendo, llama la atención de Sofía. Por medio de señas la ofrece la almohada indicando el modo de colocarla. Ella se levanta, la coge y le da las gracias. Todo esto por medio de mímica.)
- SOFÍA (Es muy atento.)
- EME. (Al ir á echarse nuevamente en la cama se detiene.) (Tengo una duda...) (Tira de la sábana y, casi envuelto en ella, se acerca á la raya.)
- SOFÍA (Dando un salto y un gran grito.) ¡Ah!
- EME. Bandera blanca; pido parlamento.
- SOFÍA ¡Vaya un sustol... ¿Qué hay?
- EME. Una cuestión previa. La luz ¿queda ensendía ú se apaga?
- SOFÍA ¡Encendida, hombre; no faltaba más!



- EME. (Yendo hacia la cama.) ¡Continúan las hostialidades! (Sofía ha vuelto á sentarse. Emeterio empieza á desnudarse. Queriendo desabrocharse un botón de la camisa.)  
(¡Er botonsito este paese que lo han pegao con engrudo!)
- SOFÍA (Por el espejo, ve que Emeterio se desnuda.) Pero, ¿qué hace usted?
- EME. (Imponiendo silencio.) ¡Psit!...
- SOFÍA ¿Pero se desnuda usted?
- EME. ¡Psit!
- SOFÍA ¡No puedo tolerar!...
- EME. ¡Que han tocao silencio!
- SOFÍA ¡Desnudarse!... ¡Qué diría usted si yo me desnudara!...
- EME. Na, hija, na; me paesería mu bien... Además, er catre pertenesce á mi demarcación y sería mu sensible que habiéndolo pagao los do se queara desocupao.
- SOFÍA Espero de su caballerosidad...
- EME. ¡Pero si es que me sienta mu mal la sena si m'acuesto vestio!... Prefiero una silla.
- SOFÍA Sí, es lo mejor. ¿Quiere usted ésta?
- EME. No, que no se sarga der límite. Asérquela osté un poquitín más á la frontera. (Sofía acerca la silla á la raya.)
- SOFÍA Así; en la misma raya.
- EME. (Cogiéndola una mano.) ¡Qué mano más blanca!
- SOFÍA ¡Eh!... Que se pasa usted de la raya.
- EME. A dormir. (Se sientan juntos, pero dándose la espalda.) ¡Ay, maresita de mi arma como rebulle la medianería!...
- SOFÍA Como si nos separara un tabique.
- EME. Vesina. (Dándole unos golpecitos en la cadera.)
- SOFÍA ¿Qué hace usted?
- EME. Na; yamarla á osté por er tabique... ¿A qué hora quiere osté que la toque diana?
- SOFÍA Ya nos llamará el posadero cuando venga la diligencia. (Pausa.)
- EME. ¡Eso de estar á medio centímetro de una mujé guapa y permanesé neutrá... vamos, que no es pa mí!... ¡Pero hombre si esto es una paré maestra! ¡María Santísima!
- SOFÍA ¡Eso no valé; ha faltado usted al trato!

- EME. ¿Yo?  
SOFÍA Ha dicho usted «María Santísima».  
EME. Es que estaba resando el padre nuestro. Es una costumbre que tengo dende niño. (Pausa. Sofía entorna los ojos.) (Paese que duerme... Me gustaría ve qué cara pone...) (Se incorpora, arrodillándose en la silla, pierde el equilibrio y él y la silla van al suelo.) ¡¡Ay!!  
SOFÍA (Levantándose asustada.) ¡Que se va usted á caer!  
EME. ¡No, si ya me he caído! (Se levanta.)  
SOFÍA Pero, ¿no decía usted que rezaba el padre nuestro?  
EME. ¡Es que entoavía no había yegao ar «no nos dejes caer».  
SOFÍA Bueno, á dormir, y sea lo que Dios quiera.  
EME. Eso; á dormir... (Pausa.) ¡Estoy más desvelao que un sereno!...) (Coge con ambas manos las caderas de Sofía.)  
SOFÍA ¡Ehl... ¡No tenga usted las manos largas!  
EME. ¡Si es que tengo costumbre de dormir agarrao á los hierros!  
SOFÍA ¡Pues está usted muy mal acostumbrado!  
EME. Desimulé osté; debilidaz; pero ¿es que osté se cree que yo estoy forrao de hojalata como er canuto?  
SOFÍA Pues si abusa usted, yo sabré hacerle ir derecho.  
EME. ¿Má derecho entoavía, surtana?  
SOFÍA ¿Y en qué pasaremos el rato?  
EME. Pues... murmurando, que es una de las ocupaciones más gratas de la vida.  
SOFÍA Pues vamos allá.

### Música

- SOFÍA Es murmurar muy grato.  
EME. Duro, pues, y á murmurar.  
SOFÍA Hable usted y empezaremos.  
EME. Pues vamos á empezar.  
SOFÍA Es un sport muy divertido, y por las gentes preferido.  
EME. ¿Y á quién empezaremos á despellejar?  
SOFÍA Pues á todos, que ninguno se nos tiene que escapar.

### Couplet

(Durante el estribillo, ballan unos compases de cake-val)

SOFÍA      La hermosa Lola tiene  
pretendientes así.  
EME.        Los tiene de Logroño,  
los tiene de Madrid.  
SOFÍA      Pero ellos no se atreven  
á entablar su petición.  
EME.        Porque el papá los tiene..  
los tiene de pistón.

SOFÍA      El hombre de las frases  
las tabernas cerró.  
EME.        Ya no hay más medios-chicos,  
ya no hay más peleón.  
SOFÍA      Y ahora los obreros  
tienen que irse á descansar.  
EME.        Y harán chicos enteros,  
que es obra de moral.

### Hablado

EME.        Güeno, ya se habrá osté convensio de que  
no pué ser; que no se pué dormir.  
SOFÍA      Y, ¿qué va usted á hacer?  
EME.        Ahora lo verá osté; pasá la noche como Dios  
manda. (Se quita los pantalones, quedándose con  
un traje interior de bayeta amarilla.)  
SOFÍA      ¡Indecente!... ¡Desnudarse delante de una  
señora!  
EME.        ¡Detrás!... ¡La señora es la que está delante  
der espejo pa presenciá el espectáculo!  
SOFÍA      ¡Yo no lo puedo consentir y armaré un es-  
cándalo! ¡Grosero; más que grosero!

## ESCENA ULTIMA

DICHOS y COLÁS

COLÁS (Desde dentro, golpeando la puerta.) ¡La diligencia va á salir en seguida!

SOFÍA ¡Gracias á Dios! Pase usted. (Entra Colás.) ¡Si estoy un momento más con este hombre, tiene que intervenir la justicia!

EME. Conque...

COLÁS ¿No decía usted que era su marido?

SOFÍA ¡Mi marido!... ¡Qué más quisiera!...

COLÁS ¡Ah, vamos!... Es su amante.

SOFÍA ¿Pero, usted cree que este hombre tiene la cara de amante?

COLÁS (Fijándose en que Emeterio está en paños menores.) La cara no, pero el traje sí... Conque, ¿vamos al coche?

SOFÍA (Al público.)

Sí, sí; vámonos al coche,  
y, aunque yo estoy muy cansada,  
pasaremos LA GRAN NOCHE  
si me dáis una palmada. (Telón.)

FIN DEL ENTREMÉS

## COUPLETS PARA REPETIR

---

SOFÍA      Los dos cuadros del Greco  
             se llevaron de aquí.  
EME.        Y por más que se chilla  
             no vuelven á venir.  
SOFÍA      Y dice el gran Lacierva  
             el de la Gobernación.  
EME.        Que no quiere más cuadros  
             que los del pantalón.

---

SOFÍA      Yo tengo un sobrinito  
             de un talento feroz.  
EME.        ¡Pues debe estar contento  
             con él su profesor!  
SOFÍA      ¡Él sabe Geografía  
             y hasta Historia natural!  
EME.        Pues sabe que la cierva  
             no es más que un animal.

---

SOFÍA      Soñando con los reyes  
             ya los niños están.  
EME.        Y todos hacen cálculos  
             de lo que les traerán.  
SOFÍA      Mas yo sé de un muchacho  
             que está en buena posición.  
EME.        Que le han traído los reyes  
             su miaja de pensión.

---

SOFÍA      Se acabó en el Congreso  
             la sin par discusión.  
EME.        Del famoso proyecto  
             sobre la emigración.

SOFÍA

Si es que la reglamentan  
muy pronto vamos á oír:

EME.

¡Usted se va á Manila  
y no se debe ir!

---

SOFÍA

Nos piden para barcos  
dinerito á granel.

EME.

Y la *Marcha de Cádiz*  
tocan Maura y Moret.

SOFÍA

Con tal que á la Marina  
no nos toquen por acá...

EME.

Pues no me cabe duda  
que nos la tocarán.

---

SOFÍA

Un nuevo nacimiento  
en Madrid venderán.

EME.

Y dicen que el juguete  
es muy original.

SOFÍA

Hay dentro del establo  
dos prohombres del Poder.

EME.

El uno hace de mula  
y el otro hace de buey.

---

SOFÍA

El obispo de Jaca  
á la Prensa insultó.

EME.

Y el ministro de Mula  
al prócer defendió.

SOFÍA

Es justo que al unísono  
se den ambos la razón.

EME.

Pues entre Jaca y Mula  
no va ni media coz.

---

SOFÍA

De nuevo por las nubes  
se está poniendo el pan.

EME.

Y el pueblo nuevamente  
el alza sufrirá.

SOFÍA

Pero ahora hay quien afirma  
con mucha seguridad.

EME.

Que si los panes suben  
¡las tortas bajarán!

---

SOFÍA           Muy pronto el buen La Cierva  
                  automóvil tendrá.  
EME.            Y se discute el sitio  
                  que en él ocupará.  
SOFÍA           Hay más de un mal pensado  
                  que no deja de creer.  
EME.            «Debajo de las ruedas  
                  estaría muy bien».

---

SOFÍA           Unos recién casados  
                  procedentes de Alcalá.  
EME.            Creyeron que viajando  
                  los iban á robar.  
SOFÍA           Aunque no hubo tal robo  
                  mucho el novio se asustó.  
EME.            Porque al timbre de alarma  
                  la novia se agarró.

---

---

## OBRAS DE JACINTO CAPELLA

---

La boleta de alojamiento.

A ras de tierra.

Casa propia.

La gatita blanca.

El recluta.

La Machaquito.

El guante amarillo.

El palacio de cristal.

La vida alegre.

La brocha gorda.

La gran noche.





